

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1173 · DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 2024

Luchando contra el desánimo y la duda

«Que la salvación sea el casco que proteja su cabeza, y que la palabra de Dios sea la espada que les da el Espíritu Santo.»

— EFESIOS 6:17 (VERSIÓN DIOS HABLA HOY)

POR JOHN MACARTHUR

El soldado romano usaba el casco para defenderse del sable. En la guerra espiritual, el sable del enemigo tiene dos lados: el desánimo y la duda.

Sus ataques de desaliento son más o menos así: «No hay duda de que estás dando mucho y no estás obteniendo gran cosa a cambio. Estás conformando tu vida a la norma de la Palabra de Dios y apartándote del mundo. ¿Pero qué sucede? ¡Acabas de perder tu trabajo! ¡Qué tal bendición! Has estado leyendo tu Biblia todos los días, pero tu esposa está tan malhumorada como antes de que la leyeras y no ha surtido ningún efecto en ella. ¿Qué está haciendo Dios en tu vida? Has estado yendo a la iglesia durante años, pero mira a tus hijos. No te respetan más que antes».

Algunos se desaniman porque se agotan. Quizás estés desanimado porque tu cónyuge no creyente parece que nunca va a cambiar. Puede que no recibas las gracias que te mereces por tu ministerio. Quizás tengas una dolencia física que hace que te sientas más cansado de luchar. Para eso precisamente es el casco. No veas las circunstancias del presente; aférrate a la esperanza de la salvación eterna y la gloria que será tuya.

Cuando el enemigo trata de debilitarte con la espada del desánimo, recuerda esto: «Ahora la salvación está más cercana de nosotros que cuando creímos» (Romanos 13:11).

¡No te rindas! El fin de la guerra está cerca. Tu trabajo para Cristo no es en vano (1 Corintios 15:58).

Una verdadera prueba del carácter es lo que se requiere para detener a una persona. Mucha gente roza con la primera fila y abandona. Pero existen aquellos que marcan la diferencia en este mundo porque atraviesan una y otra fila.

¿Alguna vez te has sentido como que no puedes más? ¿Alguna vez has llegado al punto de desmayarte? ¿Alguna vez has dicho: «Señor, ya no me quedan fuerzas»?

Tú puedes luchar hasta el final poniéndote el casco de la salvación.

No dejes que el enemigo te desanime. No dejes que te quite la esperanza que te ayuda a perseverar. Un día la gloriosa luz de la presencia de Cristo te iluminará. Si te mantienes peleando ahora, serás capaz de reportar en ese momento: «Señor, puede que esté magullado y sangrando, pero estoy aquí. Luché hasta el final».

Además del desánimo, la espada del enemigo tiene otro filo: la duda. ¿Sabes que él quiere que dudes de tu salvación? Él es bueno para eso. La mayoría de la gente sufre de una falta de seguridad en algún momento de su vida cristiana. Después de que hayas pecado, el enemigo

le dirá: «Tú no eres un cristiano. ¿Por qué te va a salvar el Señor? Nunca lo lograrás, no eres lo suficientemente bueno. No mereces ser salvo».

¿Por qué quiere el enemigo que dudemos de nuestra salvación? Porque quiere que dudemos de las promesas de Dios. Quiere que creamos que Dios no cumple con su Palabra. Quiere que neguemos el poder de Dios y que creamos que Dios es un mentiroso. Él sabe que, en efecto, si dudamos de nuestra salvación, nos hemos quitado nuestro casco. *Continúa en la Pág. 2*



En Breve

Siempre eres bienvenido

Cada domingo es una bendición poder reunirnos para buscar la presencia de Dios; por eso nos alegramos con tu asistencia a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la paz y el amor que solo proviene de Él.

Encuentra tu propósito

Dios nos ha creado con un propósito en su mente. Nuestros corazones son un campo fértil en el que nuestro Dios ara la tierra y puede obtener una gran cosecha. Debemos estar dispuestos a sentir el arado y obedecer la voluntad de Dios para encontrar el propósito que Él tiene para la vida de cada uno.

DIOS ES LUZ Y VERDAD



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

RENUÉVAME 2024
CONGRESO PARA MUJERES LA VID



Dámaris Carbaugh
Nueva York



Natalia Nieto
Bogotá, Colombia



Sábado 9 de marzo
Auditorio La Vid
Informes:
☎ 8183561208 ☎ 8118020928

Del Viñador

Andemos en el Espíritu

«Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.» — GÁLATAS 5:16

Andar en el Espíritu es un ejercicio desafiante e inspirador, pues combina la actividad con el reposo. Andar significa poner un pie delante del otro. Si dejamos de hacerlo, ya no andamos; estamos parados. El andar siempre implica movimiento, progreso y dirección. El pecado ya no siempre dominará si permitimos que por medio del Espíritu Santo Cristo viva en nosotros. Es vivir por fe, vivir por confianza, vivir dependiendo de Dios. Si confiamos en nuestros recursos, nuestra fuerza o nuestra capacidad, como lo hizo Pedro cuando andaba sobre las aguas, fracasaremos.

No podremos vivir la vida cristiana solos. El Espíritu Santo debe vivir en nosotros y expresarse a través de nosotros.

El vivir para Cristo es una experiencia de un día tras otro. Es una dependencia continua del Espíritu de Dios. Es creer en su fidelidad. Es la única forma de demostrarle nuestro amor.

— BILLY GRAHAM

Luchando contra el desánimo y la duda

Continúa de la Pág. 1

Por favor, no me malinterpretes, hay un lugar apropiado para el autoexamen legítimo. Pablo escribió: «Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis firmes en la fe, probaos a vosotros mismos. ¿O no conocéis en cuanto a vosotros mismos que Jesucristo está en vosotros, a menos que ya estéis reprobados?» (2 Corintios 13:5). Se nos manda que nos examinemos cada vez que participamos de la Santa Cena (1 Corintios 11:28). Pero el propósito de ese autoexamen no es deleitarse en la duda, sino saber que somos de la verdad, y tener nuestros corazones confiados delante de Él (1 Juan 3:19), otra manera de decir «ponte el casco».

Nuestra salvación tiene implicaciones del pasado, presente y futuro. Pablo escribió: «Estando convencido de esto: que el que en vosotros comenzó la buena obra (aspecto pasado de la salvación) la perfeccionará (aspecto presente) hasta el día de Cristo Jesús (aspecto futuro)» (Filipenses 1:6). Cristo mismo dijo en Juan 6:37: «Todo lo que el Padre me da vendrá a mí; y al que a mí viene, jamás lo echaré fuera». ¡De seguro que estas promesas son suficientes para protegernos de los golpes de desánimo y duda del enemigo! En Juan 10:27-29 Cristo presenta esta imagen de la seguridad eterna del creyente: «Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las ha dado, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos del Padre».

Estos versículos describen siete hilos de la soga celestial que nos une eternamente a Cristo. ¿Cuáles son?

El primero es el **carácter del pastor**. Puesto que le pertenecemos, es su obligación como pastor protegernos y cuidarnos. Si nos fuera a perder, estaría violando su carácter y habilidad divina.

Otro hilo es el **carácter de las ovejas**. En el versículo 27, dijo que sus ovejas lo seguirán sin excepción. No van a escuchar a extraños; solo lo escuchan a Él. Aunque a veces tropiezan y pecan, conocen bien a quién deben seguir.

Otro hilo es la **definición de vida eterna**. ¿Cuánto dura la vida eterna? Para siempre. Referirse a ella como si tuviera un final es una contradicción de términos. Estamos seguros por la propia definición de vida eterna.

Otro hilo es que **la vida eterna es un regalo**. No hicimos nada para ganárnosla. Es un regalo.

El versículo 28 continúa: «Y no perecerán jamás». Ese es el hilo de **la veracidad de Cristo**. Si fuera a perecer el creyente, eso convertiría a Cristo en un mentiroso. Pero Dios no puede mentir (Tito 1:2). Lo que dice es digno de confianza.

Otro ramal es **el poder de Cristo**. Él dijo: «Nadie los arrebatará de mi mano».

El último hilo es **el poder del Padre**. Nota que en el versículo 28 Cristo dijo: «mi mano», y en el 29 «las manos del Padre». ¡Eso es doble protección!

Si tú eres un creyente de verdad, no dejes que el enemigo te plague de dudas. Tu salvación, la cual incluye la vida futura, está eternamente segura en Cristo. ¡Usa eso como tu casco protector!



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354